



Instituto de Estudios Superiores de Chiapas
Dirección de Posgrado
Doctorado en Salud Pública y Gestión Sanitaria

EPISTEMOLOGIA DE LA MEDICINA

La epistemología es la doctrina del saber, parte importante de la teoría filosófica; es la rama de la filosofía que estudia la validez del conocimiento.

Catedrático

Dr. Francisco Jesús Ruiz Alcázar

Doctorante

Nájera Ballinas Noe Martin.

Doctorado

“En salud Pública y Gestión Sanitaria”



INDICE

Introducción.....	2
¿Qué es la epistemología?.....	5
Relación con gnoseología y filosofía de la ciencia.....	6
Examinar los límites del conocimiento.....	7
Reflexionar sobre corrientes epistémicas.....	8
Reflexión acerca de metafísica	8
La primera revolución científica.....	11
Empirismo y racionalismo.....	12
La vía Heracliteana.....	16
La dialéctica y la medicina social.....	17
Conclusiones.....	20
Referencias.....	21

Introducción

Epistemología y medicina

La epistemología es la doctrina del saber, parte importante de la teoría filosófica; es la rama de la filosofía que estudia la validez del conocimiento.

El propósito de este ensayo es determinar la utilidad de la epistemología, que ayuda a resolver problemas científicos; reconstruir teorías científicas; participar en las discusiones científicas; servir de modelo a otras ramas de la filosofía; como es el caso de la ontología, la axiología, la metafísica, etc. El epistemólogo, atento a la ciencia de su tiempo, puede ser más útil, ya que tendrá la posibilidad de participar del desarrollo científico; por lo tanto, la utilidad de la epistemología está en hacer contribuciones en los siguientes aspectos: Desterrar los supuestos filosóficos, dilucidar y sistematizar conceptos filosóficos, ayudar a resolver problemas científico-filosóficos, reconstruir teorías científicas, participar en las discusiones sobre la naturaleza y el valor de la ciencia pura y aplicada, servir de modelo a otras ramas de la filosofía y orientar a una epistemología que ayude a la investigación.

La ciencia y la neurociencia desarrollan la coherencia entre la teoría y la práctica. La importancia y utilidad de la epistemología están suficientemente confirmadas por los descubrimientos e inventos en todos los campos de la ciencia y tecnología.

La doctrina del pensamiento se desarrolló en Occidente como lógica. Es ésta una actividad del intelecto que, al parecer, se inició con Zenón de Elea, se formalizó con Aristóteles y fue así denominada por el filósofo estoico Crisipo. Corresponde a la estructura, o anatomía, del pensamiento. El empirismo lógico introdujo el uso sistemático del lenguaje lógico en la epistemología. Ésta designa a la filosofía de la ciencia, es decir, a la fundamentación crítica de sus principios, hipótesis, métodos y resultados. En rigor, no constituye el análisis de los métodos científicos lo que es propiamente el objeto de la metodología ni una antelación o una síntesis de los resultados científicos.

Puede considerarse que, en relación con la ciencia, la epistemología constituye el segundo escalón que trata de una actividad primaria. En otras palabras, es una reflexión sobre la ciencia, considerada ésta como un elemento a respetar y no como un dominio a regir.

El doctor Hermann Boerhaave fue el primer médico en enfrentarse a problemas de carácter epistemológico en forma coherente y sistemática (siglo XVIII). Otros le siguieron por este rumbo en los siglos sucesivos. A la luz del racionalismo crítico de Popper pueden considerarse como problemas de tipo epistemológico también la construcción de algún instrumento médico, la concepción de algún procedimiento terapéutico y la elaboración de algún modelo útil en biología o medicina. Como ejemplos respectivos, ameritan recordarse: el esfigmomanómetro de Riva-Rocci, la terapéutica metabólica en la cardiopatía isquémica, y la elaboración de modelos teóricos. A su vez, la epistemología sugiere que la valoración del hecho apreciable por los sentidos es cosa generalmente más difícil que la elaboración de una hipótesis.

El ámbito de la medicina es demasiado vasto y complejo, pues involucra todo lo relacionado con el proceso salud-enfermedad, la práctica médica y su interrelación. Y considerada desde la perspectiva científica sucede lo mismo: abarca desde las ciencias biomédicas (de las estructuras anatómicas micro y macroscópicas y los procesos bioquímicos y fisiológicos), clínicas (patología y terapéutica, del soma y la psique) y la ecología (epidemiología y salud pública), hasta las ciencias sociales (economía, antropología, sociología olítica historia), poder abarcar todos los aspectos de la salud y la enfermedad humanas. Por otra parte, el conjunto de tales ciencias sociales es el único recurso para estudiar la práctica médica, en tanto es un producto de las sociedades través de su historia. Por ello, resulta tan complicado explicar de manera científica su interrelación; es decir, el impacto de la medicina en la morbimortalidad y el envejecimiento.

Considérese tan sólo que el objeto por antonomasia de la medicina, la salud-enfermedad, es un complejo proceso biológico, psicológico y social; lo cual hace imposible su estudio cabal por una ciencia y un método únicos, o las ciencias naturales sin las de la sociedad y su historia.

Palabras clave: epistemología, filosofía, doctrina, teoría, práctica, lógica, conocimiento científico, empirismo lógico, epistemología médica.

La epistemología, en concreto, es una de las ramas de la filosofía más relevantes desde el punto de vista científico. En este ensayo veremos en qué consiste exactamente y cuál es su función.

Sin embargo, ninguna ciencia genera conocimiento por sí misma si está alejada de la filosofía, una disciplina relacionada con la reflexión y con la exploración de nuevas maneras de percibir e interpretar las cosas.

¿Qué es la epistemología?

La epistemología es la rama de la filosofía que se encarga de examinar los fundamentos en los que se apoya la creación de conocimiento. Etimológicamente, este término viene de la unión de las palabras “episteme” (conocimiento) y “logos” (estudio).

Así pues, la epistemología es una división de la filosofía que se encarga de explorar la coherencia interna de **los** razonamientos que llevan a la creación de conocimiento, la utilidad de sus metodologías teniendo en cuenta sus objetivos, los contextos históricos en los que aparecieron esas piezas de conocimiento y el modo en el que influyeron en su elaboración, y las limitaciones y utilidades de ciertas formas de investigación y de ciertos conceptos, entre otras cosas.

Si tuviésemos que reducir el significado de la epistemología a una pregunta, esta sería: ¿qué podemos llegar a conocer, y por qué métodos? Así, esta rama de la filosofía se encarga tanto de buscar enunciados válidos sobre aquellos contenidos que podemos conocer, y también sobre los procedimientos y métodos que deberíamos usar para llegar a esa meta.

Relación con gnoseología y filosofía de la ciencia

Hay que aclarar que la epistemología se ocupa de analizar la obtención de todo tipo de conocimiento, no solo del científico, por lo menos si la equiparamos al concepto de gnoseología, que se encarga de examinar el alcance de todo tipo de conocimiento en general. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la relación entre la gnoseología y la epistemología aún sigue siendo objeto de debate hoy en día.

La filosofía de la ciencia, a diferencia de la epistemología, es relativamente reciente, ya que aparece en el siglo XX, mientras que la segunda ya aparece en los filósofos de la Grecia antigua. Eso significa que la filosofía de la ciencia barca un modo de producción de conocimiento más concreto y definido, referido al modo en el que debería ser usada la ciencia (entendida como un sistema garantista de generación de conocimiento) tanto en las prácticas más concretas (como, por ejemplo, un experimento específico) como en ámbitos de ciencia amplios (como, por ejemplo, el estudio de los patrones de comportamiento en los seres humanos).

La epistemología hemos visto a grandes rasgos cuáles son los objetivos de la epistemología, pero hay ciertos detalles en los que merece la pena profundizar más. La epistemología se encarga, entre otras cosas, de las siguientes funciones.

Examinar los límites del conocimiento

Existen todo tipo de corrientes filosóficas que nos hablan de nuestra capacidad de generar conocimiento universalmente válido y sólido. Está desde el realismo ingenuo, según el cual está en nuestra mano conocer de forma fiel y detallada la realidad tal y como es, hasta las tendencias posmodernas y construccionistas más extremas según las cuales no es posible crear un conocimiento definitivo ni universal de nada, y todo lo que podemos hacer es crear explicaciones totalmente opinables sobre lo que experimentamos.

La epistemología, en este sentido, tiene la función de ver de qué modo los métodos utilizados para investigar permiten responder satisfactoriamente a las preguntas desde las que se parte.

Evaluar metodologías

Los epistemólogos se encargan también de valorar positiva o negativamente la utilización de ciertas metodologías de investigación, ya sean herramientas de análisis o métodos de recopilación de información, teniendo en cuenta la necesidad a la que se supone que dan respuesta. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la metodología y la epistemología no son lo mismo; la segunda da muy pocas cosas por sentado y cuestionarse premisas filosóficas está entre sus funciones, mientras que la primera se centra en los aspectos técnicos de la investigación y reposa en una cantidad de presuposiciones mucho mayor.

Por ejemplo, un epistemólogo puede hacerse preguntas acerca de la utilidad real de realizar experimentos con animales para extraer conocimientos acerca del comportamiento humano, mientras que un metodólogo se centrará más bien en asegurarse que las condiciones de laboratorio y la especie animal elegida son correctas.

Reflexionar sobre corrientes epistémicas

Otra de las grandes funciones de la epistemología es crear un debate entre escuelas de pensamiento que se adscriben a distintas maneras de concebir la creación de conocimiento.

Reflexión acerca de la metafísica

La epistemología también se encarga de decidir qué es la metafísica y en qué sentido esta es necesaria o no o imprescindible o no.

A lo largo de la historia, muchos filósofos han tratado de definir lo que está más allá de lo material y físico y lo que son meros constructos generados por la mente para explicar la realidad que nos rodea, y este sigue siendo un tema muy discutido.

La verdad es que la medicina, por sí sola, es incapaz de dar cuenta de la totalidad de los conocimientos y de las metodologías de investigación que involucra, como lo es, también, cada una de las ciencias especializadas a que recurre. Por lo demás, no todas las modalidades filosóficas y epistemológicas pueden emparentar con y tener el mismo valor para la ciencia. Así, las epistemológicas, pueden diferenciarse en tres grupos según la relación el reconocimiento que dispensan a la ciencia, en cuanto a la gnoseología o teoría del saber: las metas científicas, que parten de una filosofía general, hacia una reflexión sobre las ciencias" (como en Platón. Aristóteles. Descartes, Kant o Hegel); las paracientíficas, que pretenden un conocimiento distinto y opuesto al de la ciencia (la corriente del irracionalismo, desde Schilling hasta Heidegger, pasando por Kierkegaard, Bergson y Husserl; y las científicas, sólo para subrayar que parten y "permanecen en el marco de una reflexión sobre las ciencias" mismas (Comte, Mach, Russel, Poincaré y Piaget Aquí no hemos de considerar las posturas al margen y en contra de la ciencia.

Si bien tales definiciones semánticas no coinciden del todo con los diversos conceptos epistemológicos de sujeto y objeto son útiles para empezar el análisis que se centrará, justo en sus interrelaciones, bajo determinadas circunstancias de tiempo y lugar, con lo cual se desarrolla su conceptualización, a la par que se caracterizan cada una de las posturas gnoseológicas y metodológicas en la ciencia es por ello que Piaget considera que la epistemología "trata de determinar de qué manera el conocimiento alcanza lo real; es decir, cuáles son las relaciones entre el sujeto y el objeto" Aun cuando no se ha dado históricamente una relación inmediata entre filosofía, epistemología y medicina, siempre ha existido, aunque con retrasos, contradicciones, rupturas y avenencias.

Pueden reconocerse tres vías en el desarrollo histórico de la epistemología que, reconociendo sus orígenes, pueden denominarse como platónica, aristotélica, heracliteana. De manera sucinta y con la intención, tan sólo, de relevar los rasgos y elementos fundamentales de cada una, y sus repercusiones en la historia de la medicina, se describen a continuación.

"La epistemología griega nació con Platón de una reflexión acerca de la matemática, y con Aristóteles de la lógica y la clasificación biología" esto es, de las dos ciencias formales, que son la base de todas las demás. Ambos filósofos clásicos dieron origen a dos grandes vías históricas para el desarrollo epistemológico,

Como señalara Buenaventura Cavalieri, desde 1632, los platónicos, al igual que los pitagóricos, consideraban a las matemáticas como "supremamente necesarias para la comprensión de las cosas físicas"; pues la cuantificación de los fenómenos naturales, hacía posible su mejor entendimiento, dada la objetividad, precisión y exactitud con que podían ser valorados. Por el contrario, para "el aristotélico, la ciencia de lo real no necesita examinar los detalles, ni recurrir a las determinaciones

numéricas al formular teorías. todo lo que debe hacer es enumerar sus principales categorías y describir sus rangos generales, cualitativos y abstractos" Por lo tanto, "si reivindicamos para las matemáticas un estatuto superior, somos platónicos. Si, por el contrario, sostenemos que la ciencia no necesita otra base que la experiencia y debe edificarse directamente sobre la percepción, ¿somos aristotélicos”?

Aristóteles desarrolló (384- 322), con su método, la primera clasificación de los seres vivos y a su discípulo Menón encomendó la primigenia "historia de la medicina"; Llegando su influencia hasta los inicios de la ciencia moderna. Empédocles (495-435.), concibió originalmente la teoría de que "cuatro elementos" (aire, tierra, agua y fuego) componen todas las cosas. A su vez, fue asumida por Aristóteles e inspiró en Hipócrates, el padre de la medicina, la teoría de los humores: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra, base de las explicaciones fisiológicas hasta finales del medievo. Tal concepción fue reforzada por Galeno en la Roma imperial (131 -201), quien apoyó también el finalismo aristotélico, en el sentido de que "Toda estructura del organismo ha sido creada para algo o por algo, por un Creador inteligente" Esta idea y otras del mismo origen, influyeron hasta en William Haey (1578-1657), en sus estudios sobre embriología y en E. Stahl(1660-1734), en su doctrina química del flogisto para explicar la combustión y al hacer del "alma" (que en él tiene mucho aún de la "psique" de Aristóteles) el centro donde reside la salud.

La "teoría" de la generación espontánea de seres vivos a partir de materia inorgánica, respaldada por los aristotélicos, no fue refutada hasta el siglo XVII. No obstante, fue el platonismo quien ejerció una influencia más contundente en la medicina hipocrática y galénica, a través de los seguidores de Pitágoras (siglo VI); "dando lugar al concepto, aún vigente, de la salud como armonía y equilibrio, y de la enfermedad como ruptura o desorden". Definieron a la medicina como

"un campo de investigación" y toda la Colección Hipocrática de los textos médicos, incluido el legendario "juramento", está claramente influenciado por esa corriente epistemológica; en particular.

La primera revolución científica

Retomados por el cristianismo, la influencia de Aristóteles y Platón fue definitiva durante toda la edad media. No sería hasta la toma de conciencia de las contradicciones de la concepción religiosa del universo (de una tierra plana como su centro y el movimiento en torno suyo del sol y todos los astros), que la epistemología de ambos fue superada en sentido dialéctico; es decir, no anulada, sino sólo corregida, para elevarlas a planos superiores. Koyré da cuenta de este proceso: "La ciencia moderna resulta de la unificación de la astronomía y de la física, que permite aplicar los métodos de la investigación matemática ... En la historia del pensamiento científico hay tres etapas o épocas: la física aristotélica, la física [escolástica] y la física moderna matemática del tipo de Arquímedes o Galileo ... Las razones y causas de esta revolución espiritual del siglo XVI son: primero, la destrucción del cosmos [religioso] y, segundo, la geometrización del espacio, la matematización de la naturaleza y de la ciencia "Esta revolución científica, originada por genios como Leonardo da Vinci, Copérnico y Galileo, da lugar a dos corrientes epistemológicas encontradas: el empirismo, desarrollado por Francis Bacon (1561-1626) y el racionalismo de René Descartes (1596-1650); como continuadores y superadores de las vías abiertas por Platón y Aristóteles respectivamente.

Empirismo y racionalismo

En pleno Renacimiento, Leonardo (1452-1519) manifestaba su oposición a las "engañosas ciencias especulativas" y aconsejaba "desconfiar de las enseñanzas de estos teóricos [cuyos] razonamientos no son confirmados por la experiencia ... madre de toda certeza"; la cual se torna suprema con la comprobación matemática. Por ello, "ninguna investigación humana puede ser denominada ciencia si no pasa a través de pruebas matemáticas".

A su vez y contraviniendo también a los aristotélicos, "Galileo se vio obligado a suprimir la noción de cualidad, a declarar la subjetiva, a expulsarla del ámbito de la naturaleza". No obstante, el primero no desarrolló una metodología de investigación experimental y el segundo se limitó, en varias ocasiones, a experimentos imaginarios.

Con antecedentes tales, Bacon, "el padre de la filosofía experimental", es "el fundador de la escuela empirista inglesa, pues exhortó a examinar escrupulosamente los hechos y a servirse de sus observaciones y experiencias para apoyar sus conclusiones". Igual que Leonardo, "Gilbert y Kepler, Harvey y Galileo todos ensalzaban la admirable fecundidad de la experiencia y de la observación directa; oponiendo la a la esterilidad del pensamiento abstracto y especulativo", que se considerarían propios, no sólo de la filosofía escolástica, sino también del racionalismo de Descartes.

Coincidiendo literalmente con religiosos como San Anselmo, la epistemología cartesiana se origina en la crisis de la filosofía aristotélica; pero conservando muchas de sus características, pues mantenía la idea de que "el conocimiento era puramente reflexivo y racional, una abstracción universal y a histórica".

Por ejemplo, en sus Meditaciones metafísicas puede leerse: "Los cuerpos no son propiamente conocidos por los sentidos o por las facultades de imaginar, sino por el entendimiento solo, y... no son conocidos porque los vemos y los tocamos sino porque los entendemos o comprendemos por el pensamiento".

Debido a posturas epistemológicas tan divergentes, desde los tiempos de Newton (1643-1727), ocurrieron grandes controversias entre el empirismo de Bacon y el racionalismo de Descartes; en cuanto que uno enfatizaba un método inductivo basado en la observación y la experimentación y, el otro, uno deductivo, a partir del conocimiento teórico y filosófico. Ello no debe malinterpretarse en términos de exclusividad, pues si desde Aristóteles la deducción pura (silogismos) sólo es aplicable a las ciencias formales (lógica y matemáticas) y así mismo la observación y la comparación fueron los primeros métodos inductivos de las ciencias fácticas o empíricas (astronomía, física, biología, etc.); también es factible privilegiar uno respecto del otro, convirtiéndolo en el determinante en la investigación científica. Tan es así, que Galileo, por ejemplo, se esforzó en unificarlos. Ambos, Bacon y Descartes, en todo caso, ejercieron una influencia determinante en el desarrollo de las ciencias médicas. Bacon mismo, a pesar de su empirismo, creía en la posibilidad de "hacer crecer distintas plantas con mezclas de tierras sin semillas" y de "reproducir en el aire cuerpos como ranas, moscas y otros varios" o en la existencia de un "agua ... para la salud y prolongación de la vida". También llamó la atención en la unidad de soma y psique, al afirmar que "la mente revela el cuerpo y el cuerpo obra sobre la mente, su aporte definitivo se debe a su insistencia en el método galilea no de la observación, cuantificación y experimentación de los fenómenos; lo cual influyó en los estudios de Harvey (su médico personal) sobre la circulación sanguínea (1628); en las minuciosas observaciones del mundo microscópico, que llevarían al descubrimiento de la estructura celular (R. Hooke, 1655) y de los tejidos que

conforman y sus correspondientes funciones (Malpighi, 1656), de bacterias y protozoarios (A. Van Leeuwenhoek, 1676); en las Tablas de mortalidad de E. Hally en 1693. Y lo más trascendente, todo ello constituye la génesis de la epistemología positiva, definida por August Comte (1798-1857), que es la hegemónica en la actual investigación médica.

El desarrollo contemporáneo de su aspecto cuantitativo dio lugar al método probabilístico, considerado de vital importancia para la biología en general y la medicina en particular.

Sin embargo, se ha llegado a considerar que, en este campo, "más efectiva e importante ha sido la contribución de Descartes". En su sistema. "el árbol de la filosofía tiene por raíz la metafísica, por tronco la física, y entre sus ramas las más importantes son: la medicina, la mecánica y la moral". Basado en su "teoría" de que la glándula pineal une, en la base del cerebro, el espíritu con el cuerpo, publica en 1649 un texto acerca de "las pasiones del alma", estableciendo correlaciones entre la psicología y la fisiología. En sus Meditaciones metafísicas analiza epistemológicamente los descubrimientos de Harvey. Y a partir de su mecanismo, que "rige y gobierna el cuerpo físico", da lugar a la latromecánica: el estudio anatómico- fisiológico del movimiento corporal G. Borelli (1680), por ejemplo, hace una aplicación sistemática del principio de la palanca a los movimientos músculo- esqueléticos.

La relación sujeto-objeto en el empirismo y en el racionalismo

De lo antedicho, se deduce que, en la relación epistemológica fundamental, el plutonismo-empirismo otorga un sitio privilegiado al objeto, en la construcción y desarrollo del conocimiento científico; en tanto, elige el método inductivo (que va de lo real a lo teórico, de lo singular y particular a lo general y universal), que enfatiza la cuantificación o medición (los aspectos cuantitativos) de las cosas y los fenómenos, su observación y experimentación. Como lo hace

posteriormente el positivismo, cree posible la existencia de un conocimiento absolutamente "objetivo", es decir, que interpreta imparcialmente al objeto y, por ende, que es válido para cualquier sujeto, bajo cualesquiera circunstancias de tiempo y lugar. Un conocimiento, en fin, al margen del sujeto, de la sociedad y de la historia.

El saber médico sería un buen ejemplo de esta pretensión. Por el contrario, el aristotelismo, racionalismo define un marcado énfasis en el objetos desde la perspectiva epistemológica, puesto que, al elegir el método deductivo (que va de lo teórico a lo real y de lo universal-general a lo particular-singular), que enfatiza el análisis de las cualidades o características del objeto por medio de la razón o de operaciones del pensamiento rigurosamente lógicas, todo queda circunscrito en aquél. En este caso el idealismo y el fideísmo son conclusiones necesarias, pues la ciencia no sería más que un camino para lograr la perfección del intelecto o, por lo menos, su acercamiento al intelecto perfecto: Dios; quien "pasa por ser la causa y el principio de todas las cosas" (Aristóteles),

Y en el caso del aristotelismo-racionalismo (aparte de que hasta ahora no se ha verificado científicamente la existencia de Dios), la finalidad esencial o vital de las ciencias empíricas es, precisamente, lograr un reflejo y reproducción fiel, verídica y exacta de la realidad en el pensamiento humano. En consecuencia, ante las limitaciones, sesgos y errores epistemológicos de ambas vías y corrientes, resulto históricamente indispensable una tercera vía, que se propusiera superar a las dos anteriores.

La vía heracliteana

A diferencia de Platón y Aristóteles, planteaba Heráclito (545-485 a.n.e.) la importancia del devenir: "Todo es y no es, pues todo fluye, todo se haya sujeto a un proceso constante de transformación, de incesante nacimiento y caducidad, explicable por las contradicciones inherentes a cada una de las cosas, pues "todo lleva en sí, en todo momento, lo antitéticos"

Según ha observado J. Babini, a pesar de que "Heráclito de Efeso no se ocupó en especial de la medicina, el nuevo espíritu con que impregnó sus especulaciones acerca de la naturaleza y de sus fenómenos influyó, sin duda, en las mentes interesadas y preocupadas por el problema de la salud y de la enfermedad.

Sin embargo, ante la hegemonía que ejercieron durante dos milenios Platón y Aristóteles, por un lado, y más que nada debido al tardío desarrollo de las ciencias sociales respecto de las naturales, por otro lado, la importancia de Heráclito para la epistemología no se haría evidente hasta el inicio del siglo XIX.

De acuerdo con Piaget, concibe "la única epistemología que no fuera inspirada por la reflexión sobre las ciencias, pues procede directamente del examen de la historia ... El conocimiento, en su constitución progresiva, no fue tomado del formalismo lógico, sino de un desarrollo social histórico". Para ello, considera tres preceptos fundamentales: "lo verdadero es el todo", "la idea es esencialmente proceso" y "nada hay en lo que no se pueda y se deba mostrar la contradicción". Ellos son básicos para evolucionar hacia otra lógica, distinta y superior a la "formal" aristotélica, una nueva manera de pensar la realidad: la dialéctica. Porque "la dialéctica no es un simple método del pensar, es la forma en que se manifiesta la realidad misma, es la realidad misma que alcanza su verdad en su completo auto desarrollo" (Hege1).

Entonces, si bien Hegel logra trascender, con la dialéctica, la parcialidad y lo estático de un conocimiento que, en vez de reconocer las contradicciones, las oculta y niega todo propio de las epistemologías anterior esa él; es incapaz de superar al racionalismo científico y el dogmatismo religioso. No obstante, su influencia directa en la investigación social e histórica muy grande, a través, por ejemplo, de Dilthey, Toennies, en cambio, podría decirse particularmente de la medicina. como es el caso de su historia?'

La dialéctica y la medicina social

Ante ello, la evolución de las sociedades hacia el capitalismo y de las ciencias y la epistemología, acarrearían también otra revolución del pensamiento. Con el antecedente de la ilustración en el Siglo de las luces, los impulsos fundamentales fueron las Revoluciones industrial, en Inglaterra, y la francesa de la segunda mitad del siglo XVIII. Los cambios radicales en las condiciones de trabajo y vida de la población, fueron un enérgico acicate para las ciencias sociales, repercutiendo en todos los ámbitos intelectuales, incluyendo a la medicina La ilustración, con su elección materialista en filosofía, demostraría primero, mediante una lucha abierta y enconada las limitaciones, sesgos y errores de las epistemologías idealistas de la antigüedad y de Descartes, Malebranche, Spinoza y Leibniz. Y después, el materialismo histórico-dialéctico de Karl Marx.

Hegel, culminaría este proceso, partiendo también de su crítica: Este método de investigación, el hábito de enfocar las cosas y procesos naturales aisladamente, sustraídos a la concatenación del gran todo; no en su dinámica, sino enfocados estáticamente; no como sustancialmente variables, sino como eternamente invariables; no en su vida, sino en su muerte ...

"Si la pobreza es la causa principal de enfermedad, entonces no bastan las reformas sanitarias; se requieren reformas sociales y económicas". Y en consecuencia, la investigación médica debe

también dirigirse en otro sentido: "estudiar la vida del hombre en su entorno físico y social e idear la mejor forma para hacer de la vida algo saludable y feliz".

El crecimiento de un conocimiento es simultáneamente histórico, es decir, sociológico, y mental o psicológico". El investigador no es un ermitaño en absoluto. El sujeto es un ser social. De tal manera, "el conocimiento sociológico condiciona a la epistemología en su propio objeto o contenido, puesto que el conocimiento humano es esencialmente colectivo y la vida social constituye uno de los factores esenciales de la formación y del aumento de los conocimientos precientíficos y científicos".

Además, no todas las clases sociales tienen esta misma posibilidad en todo tiempo. A la luz de consideraciones como esas debemos corregir, de nueva cuenta, la definición inicial de sujeto y objeto, respecto de la pretendida u objetividad del conocimiento científico.

Para el racionalismo, basta que éste sea racional para ser objetivo o verdadero; todo se resuelve en el mero sujeto. Para el empirismo (y el positivismo) basta captar los aspectos cuantitativos del objeto, para reproducirlo fielmente en el pensamiento; como si las cosas no tuvieran cualidades o no importaran en absoluto. En un caso se privilegia al sujeto y, en el otro, al objeto.

Piaget pretende resolver ambas exageraciones erróneas, al considerar las interacciones entre sujeto y objeto. Empero, así como aspira a un conocimiento científico y una epistemología que prescinda absolutamente del saber filosófico; así mismo, cree que basta la verificación experimental para demostrar la objetividad y verdad del saber.

A pesar de que comprende que la acción de un sujeto social es determinante para ello; no concluye en la praxis social e histórica. Más como señalara Marx: "El problema de si al

pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad; es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento.

El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento aislado de la práctica es una cuestión puramente escolástica.

Para el materialismo histórico-dialéctico, la objetividad y la verdad del conocimiento no puede demostrarlo el saber por sí mismo. No puede ser un fin puramente ideológico, sino un medio para la transformación del mundo. Su verdad se verifica en las múltiples prácticas a que da lugar en la sociedad a través de su historia; en la misma medida que logra concretar, con ese saber, los fines que ella conscientemente se había propuesto. La objetividad, la verdad, del conocimiento científico acerca de la salud-enfermedad, de la práctica médica y de su interrelación se verifican en los logros de una longevidad mayor con mejor calidad de vida para todos los seres humanos. Entonces, desde la perspectiva epistemológica, para la ciencia en general, y para la medicina en particular, no todas las posturas son igualmente válidas. Un pensamiento rigurosamente científico no puede sino estar de acuerdo con Engels, cuando afirmó:

Sólo siguiendo la senda dialéctica, en perder jamás de vista las acciones y reacciones generales de la génesis y la caducidad, los cambios de avance y retroceso, llegamos a una concepción exacta del universo, de su desarrollo y del desarrollo de la humanidad, así como de la imagen por él proyectada en las cabezas de los hombres.

Conclusiones:

El tratado hipocrático “De la enfermedad sagrada” ya presenta esta aseveración: “Las reglas de la medicina práctica deben derivarse de la experiencia dirigida por el razonamiento ... El juicio reúne y ordena las impresiones recibidas por los sentidos; pues debe fundarse solamente en los fenómenos observados y no ser una hilera de suposiciones verosímiles”.³⁸ La epistemología, por su parte, sugiere que la valorización del hecho apreciable por los sentidos es cosa generalmente más difícil que la elaboración de una hipótesis. asevero:

“La crítica de los hechos es lo que da a la ciencia su verdadero carácter” Sin embargo, el sabio francés fue muy renuente frente a la introducción de la estadística en la ciencia médica. Por otra parte, huelga recordar que su idea dominante del “determinismo absoluto” ha sido abandonada hace ya mucho tiempo. Las consideraciones aquí expuestas hacen decir a Jean Hamburger que “las fronteras mismas que el conocimiento científico se atribuye, y su dependencia constante de postulados mentales de partida, ofrecen una libertad nueva en la búsqueda de otras especies de verdades, nacidas de nuestros impulsos ... Pero, de igual manera que en la física los fenómenos aleatorios pueden describirse con tanto rigor como los demás, gracias al aparato matemático, en la biología y la medicina lo aleatorio adquiere una perfecta rectitud experimental en virtud de un método de estudio notable: el cálculo de probabilidades”. Esto concuerda con el carácter probabilístico de muchas leyes científicas, que operan en los dominios de la biología y la medicina. En realidad, la ciencia moderna tiende a considerar sus leyes como enunciados probables.

REFERENCIAS

1. Andrewes A. The greeks. WW Norton; New York, 1967.
2. Kirk GS, Raven JE. The presocratic philosophers. Cambridge University Press; Cambridge, 1964.
3. Ferrater Mora J. Diccionario de filosofía. Sudamericana; Buenos Aires, 1965.
4. Losee J. Introducción histórica a la filosofía de la ciencia. Alianza; Madrid, 1991.
5. Hessen J. Teoría del conocimiento. Losada; Buenos Aires, 1954.
6. Sarton G. Historia de la ciencia. La ciencia antigua durante la edad de oro griega. Eudeba; Buenos Aires, 1965.
7. Laín Entralgo P . Historia de la medicina. Salvat; Barcelona, 1985.
8. Geymonat L. El pensamiento científico. Eudeba; Buenos Aires, 1994.
9. Descartes R. Discourse on the Method. En: Britannica Great Books. The University of Chicago Press; Chicago, 1952.
10. Zegans L, Victor B. Aspectos conceptuales en la historia de la psiquiatría.En: Psiquiatría General(H. Goldman, ed). El Manual Moderno; México, 1979.